

POR QUE EL CONTROL DE CAMBIO

Salvador de la Plaza 12/1960. 9

(Especial para "El Nacional")

No obstante las reticencias que aún persisten, se generaliza el criterio de atribuir los desajustes latentes en la situación económica -entre otras causas- a la política puesta en práctica desde 1958 de aumentar desmesuradamente los gastos burocráticos del Estado y de pago alegre de las "deudas heredadas" cuando se hubieran podido emplear, para estos pagos, otras formas que sin debilitar el crédito exterior del país, hubieran impedido la violenta "fuga de divisas" y el debilitamiento de las reservas internacionales. En declaraciones oficiales se ha afirmado que en lo adelante se seguirá una política de "austeridad", pero son tan tímidas las medidas adoptadas, que por esa "pica" no se llegará a balancear el Presupuesto Nacional y a asegurar a un mismo tiempo que la estabilidad del bolívar, la inversión reproductiva de los ingresos nacionales.-

Se han dictado también algunas disposiciones positivas como la de limitar el volumen de las importaciones suntuarias, pero no en la forma drástica que la situación reclama y aún ^{se} da beligerancia a los sectores que empeñados en defender sus intereses particulares en detrimento de los nacionales, se oponen abierta o solapadamente a las medidas de control que el Estado debe establecer, incluso para defender los intereses de esos mismos sectores. El precipitado retiro de fondos en bancos locales, apenas una pequeña manifestación de lo que puede ocurrir, debería haber sido suficiente para hacer comprender a esos sectores que en política monetaria y financiera la "iniciativa privada", como aquí se la entiende, conlleva tales riesgos que un abusador particular no solo pone en peligro sus propios intereses sino los de todo el conglomerado. El retiro de fondos se explica porque la expansión del crédito, al grado que alcanzó en los años de la tiranía, no respondía a las legítimas necesidades nacidas de la producción y el comercio, sino a fines especulativos. Por estar latente esa realidad el "rumor" pudo tener asidero. Es significativo que uno de los bancos afectados se apresurara a declarar que no había tenido relación alguna con las compañías urbanizadoras cuya situación de quiebra mantenía y mantiene en zozobra a amplios sectores de la capital. Examinando esa situación el Profesor Manuel Pernaut, en artículo reciente, con ironía expresa: "Es muy probable que en la actual tormenta están bregando y padeciendo justos y pecadores. Pero se podría afirmar, sin temor a engaño, que quienes se van a hundir en el alborotado oleaje, no harán sino pagar con la quiebra merecidas penas". Un rumor o unas cartica³ del exterior no pueden ser tomadas en serio como causas de lo ocurrido.-

Pero además del alegre pago de las "deudas heredadas" y de los desmesurados gastos nacionales no reproductivos y del consiguiente déficit presupuestario, lo que principalmente determina la gravedad de la situación es la acumulación que se viene operando de los déficits de la Balanza de Comercio, lo que ya se ha exteriorizado en la Balanza de Pagos, evidenciando el peligro en que se encuentran las reservas internacionales y, como consecuencia, la misma estabilidad del bolívar.-

Generalmente se olvida la peculiaridad de nuestro país debida a la coexistencia de dos economías en continúa contradicción: la petrolera y la verdaderamente nacional, de lo que se deriva para garantizar el desarrollo de ésta y defenderla, la necesidad de que el Estado dirija y controle la política monetaria. Es a esa dualidad a la que debe atribuirse que los fenómenos de inflación y deflación, por ejemplo, no siempre puedan ser explicados conforme a las teorías que los examinan y menos, que puedan ser aplicados los correctivos que esas teorías aconsejan; dualidad que determina que la lucha por mantener la paridad oro del bolívar no pueda dejar de tenerse siempre presente y activa. No solo no ingresa al país el valor de las exportaciones de petróleo y de hierro, sino que por ser los concesionarios los que venden en el país la mayor cantidad de las divisas de que dispone para sus pagos y, al mismo tiempo, estar interesados en que el cambio los favorezca, no dejan de maniobrar para precipitar situaciones que conduzcan a la devaluación de nuestra moneda y al entorpecimiento de nuestro desarrollo económico, con más empeño desde que el Decreto de Diciembre 1958 aumentando el impuesto sobre la renta, disminuyó sus superbeneficios. Controlar el movimiento de las divisas, es por esas razones de imperiosa necesidad.

Un país, independientemente del régimen social y político que en él prevalezca, no puede importar sin exportar. Si importa más de lo que exporta, consumirá sus reservas oro, se endeudará, se arruinará. ¿Qué ocurre en Venezuela?, Veamos:

Años	Exportaciones (Excluidos petróleo, hierro)	Importaciones	Saldo
1916	Bs. 108.000.000	90.557.963	+ 18.542.037
1926	" 144.636.789	358.458.313	- 213.827.524
1952	" 166.000.000	2.420.000.000	- 2.254.000.000
1955	" 166.000.000	2.959.000.000	- 2.793.000.000
1958	" 288.000.000	4.783.000.000	- 4.495.000.000

Como se observará, desde 1916, último año de saldo favorable, la Balanza Comercial ha venido cerrándose con saldos pasivos, llegando en 1958 a ser de 4.495 millones. Esos déficits se habían venido cubriendo en la Balanza de Pagos con las divisas que las compañías petroleras importan para hacerse de bolívares con los cuales pagar los impuestos, comprar el royalty, pagar salarios, gastos de administración, etc. pero esas divisas, debido a lo desmesurado del aumento de las importaciones, han dejado de ser suficientes como lo demuestra el siguiente cuadro:

(En miles de bolívares)	1952	1955	1958
Salarios, sueldos	686.302	786.784	1.004.246
Royalties o regalías	782.740	1.034.290	1.362.000
Impuesto s/renta	552.000	688.000	1.500.000
	<u>2.021.042</u>	<u>2.509.074</u>	<u>3.866.246</u>
Exportaciones (excluidos petróleo y hierro)	166.000	166.000	288.000
	<u>2.187.042</u>	<u>2.675.074</u>	<u>4.154.246</u>
Importaciones	2.420.000	2.959.000	4.783.000
Diferencia en contra de la economía nacional	232.958	283.926	628.754

Por otra parte, la Balanza de Pagos en la que se incluyen además de las importaciones otros pagos y otras divisas, a su vez cerró con déficit en 1958 y 1959, por lo que las reservas internacionales disminuyeron de Bs.)

4.245 millones de Bs. al 5/2

3.014 millones en 1958 y a 2.201 en 1959, es decir, que la ^{fuga} ~~perdida~~ de divisas montó a 395 millones de dólares en 1958 y a 279 millones en 1959.

Ahorabién, esos movimientos de divisas inciden sobre el circulante y sobre las operaciones en general del país, por lo que son de mayor significación para ^{av} ~~as~~culatar el curso de la situación que uno cualquiera de sus efectos, como sería por ejemplo, la disminución de los depósitos de particulares en los bancos, disminución que en el conjunto del sistema bancario se acentuó por la restricción de los créditos. La medida por la cual el Banco Central aumentó el interés del redescuento para facilitar a los bancos aliviarse de acreencias especulativas, se reflejó en reducción de créditos industriales por los altos intereses que los bancos comenzaron a cobrar y, como consecuencia, los depósitos no aumentaron.

Qué existen "fuerzas extrañas" interesadas en provocar desajustes que han podido ser previstos y evitados, es una realidad, y son las que se empeñan en que nuestro país no se desarrolle independientemente, en provocar la devaluación de nuestra moneda para con menos importación de dólares obtener igual cantidad de bolívares que con el cambio actual a fin de aumentar aún más sus superbeneficios. Por que no debe permitirse que la Balanza de Pagos continúe cerrándose con déficit, que nuestras reservas se derripan y el bolívar pierda su "dureza", es que se impone el control de las divisas. Si ese control se hubiera implantado desde enero del 58, los peculadores no hubieran podido sacar tan ostensiblemente, como lo han hecho, los cientos de millones que robaron a la Nación y, en General, el país no estaría confrontando tan grave situación como la actual. ¿Por qué los Estados Unidos se orientan a controlar la salida del oro? Porque su Balanza de Pagos es deficitaria. En Venezuela el déficit de la Balanza de Pagos no se detendrá y, por tanto, tampoco sus consecuencias desastrosas, sino mediante el control de las divisas. Los dólares provenientes de empréstito para gastos improductivos, en lugar de equilibrar la Balanza, aumentaron el déficit con los intereses que deberán ser pagados. Los que se oponen al control del movimiento de las divisas por el Estado, dada la peculiar estructura de Venezuela y la reinante tendencia a la especulación, favorecen, propánganselo o no, el agotamiento de las reservas internacionales y las ruinosas secuelas que ello implica.

(*"El Nacional" 20/3/60*)